

A.C.N. DE P.

AÑO XXIII

1 de julio de 1947

NUM. 395

LA A. C. N. de P. EN LA CONSAGRACION DEL OBISPO DE MALAGA

El doctor Herrera Oria dijo su primera misa de Obispo para los propagandistas

"Angel Herrera posee la condición de energía que es característica de los hombres que tienen que hacer algo serio en la vida" (Don Fernando Martín-Sánchez)

"EN TODAS LAS COSAS GRAVES, PROCURAD SIEMPRE LA LUZ DEL ESPIRITU SANTO" (PALABRAS DEL DOCTOR HERRERA A LOS PROPAGANDISTAS)

Para cooperar a la mayor brillantez de los actos de la consagración episcopal del excelentísimo y reverendísimo señor don Angel Herrera, y con el fin de dar facilidades a los propagandistas que desearan trasladarse a Santander, la Secretaría General de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas organizó un magnífico automotor especial de la Renfe, que salió de la estación del Norte, de Madrid, a las nueve de la mañana del domingo día 29.

Las 80 plazas de que constaba el automotor fueron ocupadas en su mayor parte por propagandistas del Centro de Madrid y de provincias, por varios abogados del Estado y representantes de la ciudad de Málaga.

Los expedicionarios se detuvieron en Valladolid una hora para almorzar, y nuevamente emprendieron la marcha hacia Santander, a cuya estación llegaron a las seis y media de la tarde, siendo objeto de un cariñoso recibimiento.

Después de asistir a todos los actos de la consagración y los propagandistas a la misa que para los miembros de la Asociación celebró en la capilla del Patronato de la Sagrada Familia el doctor Herrera Oria, el martes día 1 emprendieron el viaje de regreso a Madrid, siendo despedidos cariñosamente por numerosos compañeros que aun quedaban en Santander y por el nuevo Prelado, que fué a la estación expresamente con este objeto, dirigiéndoles palabras de gran afecto e impartiendoles, al partir el convoy, su pastoral bendición.

Tanto los viajes de ida y vuelta como la estancia en Santander se realizaron con gran felicidad y dentro de la mayor alegría y entusiasmo.

Misa para los propagandistas

A las ocho y media de la mañana del martes día 1, en la capilla del Patronato de la Sagrada Familia, el excelentísimo y reverendísimo señor Obispo de Málaga, don Angel Herrera Oria, celebró misa de Obispo para los propagandistas que habían asistido al acto de su consagración episcopal en Santander.

La misa, rezada, fué acompañada al órgano, y asistieron a ella todos los

miembros de la Asociación que se encontraban en la bella ciudad del Cantábrico, en número aproximado de medio centenar.

Recordamos, entre otros, al Presidente de la Asociación, don Fernando Martín-Sánchez Juliá; los señores ministros de Educación Nacional y de Asuntos Exteriores, don José Ibáñez Martín y don Alberto Martín Artajo; el ex ministro de Hacienda don José Larra; el Secretario general de la Asociación, don José María Sagúés; los consejeros de la misma don Francisco de Luis, don Ricardo Sánchez de Movellán, don José María de Penaranda, don Sabino Alvarez Gedin y don Juan Villalonga; los Secretarios o representantes de los Centros de Barcelona, don Francisco de A. Condomines; de Bilbao, don Fermín Garbayo; de Gijón, don Agustín de Saralegui; de San Sebastián, don Andrés Recendo; de Vitoria, don José Aguirre; don José María Sauras, miembro fundador de la Asociación; don Luciano de

Zubiria, ex consejero; don Máximo Cervo, don Nicolás González Ruiz, don José María Sánchez de Muniain, don Manuel Martínez Pereiro, don José Bravo, don Mariano Sebastián, don Vicente Ruiz Elena, don Luis Montes, todos ellos del Centro de Madrid; don Juan de Dios y don Federico Trias de Bes, del de Barcelona; don Antonio González y don José Joaquín Sautu, del de Bilbao; don Manuel Mozas Mesa y don Enrique Mozas Mesa, del de Jaén; don Fernando Moreno Ortega, de Paredes de Nava; don Francisco J. Martín Abril, de Valladolid, y otros varios de diversos Centros.

Ayudaron al Prelado durante la celebración de la misa los señores Sagúés y Villalonga y el capellán del doctor Herrera Oria, reverendo señor don José María Eguarás. El señor Obispo dirigió a los asistentes una emotiva y breve plática, glosando la figura del apóstol San Pablo, como ejemplo el más perfecto para todos los propagandistas.

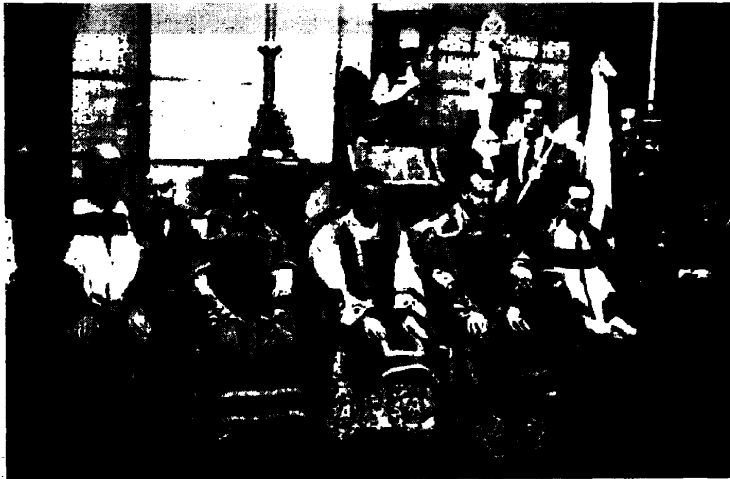


El doctor Herrera bendice a los propagandistas.

Primera misa de Manuel Aparici

Se celebró en San Ginés, con asistencia de los más destacados miembros de Acción Católica

También asistió una representación de A. C. N. de P., presidida por don Fernando Martín-Sánchez



En la iglesia parroquial de San Ginés celebró el día 3 de junio su primera misa el antiguo presidente nacional de los Jóvenes de Acción Católica y destacado propagandista del Centro de Madrid don Manuel Aparici Navarro.

Actuaron de diácono presbítero y subdiácono don Manuel Arconada Flores, que ha recibido la consagración con el nuevo celebrante, y don Mauro Rubio Repullés, y de maestro de ceremonias, don Miguel Benzo. Fueron presbíteros asistentes y padrinos eclesiásticos los rectores de los Seminarios de Madrid y Jaén, don Juan Ricote y don Emilio Bellón, respectivamente; padrinos de honor, don Joaquín Ruiz Jiménez y su esposa, doña Mercedes Aguilar, y padrinos de mano, la madre del celebrante, doña Elena Navarro de Celada, y don Rafael Navarro. Ocupó la sagrada cátedra el deán de la santa iglesia catedral de Zaragoza, don Hernán Cortés Pastor, quien en elocuentes y emocionadas palabras evocó los tiempos heroicos del apostolado juvenil de la Acción Católica y el hondo significado del acto que se celebraba. La misa cantada fué interpretada por la "schola cantorum" del Seminario de Madrid.

Asistieron al acto, entre otras personalidades, el obispo preconizado de Ereso, monseñor Zacarías de Vizcarra; el ministro de Asuntos Exteriores, don Alberto Martín Artajo; nuestro Presidente, don Fernando Martín-Sánchez, con un grupo de miembros de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas; el director general de Aduanas, don Gustavo Navarro y Alonso de Celada; el teniente general Saliquet, el consejero delegado de La Editorial Católica y miembro de la Junta Técnica Nacional de Acción Católica, don Francisco de Luis; los antiguos presidentes nacionales de la Juventud de Acción Católica señores Granda y Valiente, don Alfredo López y don Antonio Gar-

cía Pablos; el vicepresidente y el secretario de la Junta Técnica Nacional de Acción Católica, señores Granda y Martínez Pereiro; el presidente nacional de los jóvenes de Acción Católica, don José María Mohedano, al frente del Consejo Superior; el director del Secretariado Diocesano de Ejercicios Espirituales, padre Llanos; el antiguo presidente del Consejo Diocesano de Zaragoza, señor VÍU, y numerosos seminaristas y compañeros de profesión y apostolado del misacantano.

En el altar destacaban las banderas y banderines de los organismos superiores de la Acción Católica Española.

Concluida la santa misa, el misacantano, por privilegio especial del Papa, dió la bendición papal a los fieles, y después se celebró un solemne besamanos, desfilando ante el nuevo celebrante los asistentes al acto.

El señor Aparici recibió numerosas felicitaciones al terminar la emotiva ceremonia.

TELEGRAMAS DE ADHESION

En la sesión de clausura, al terminar su discurso nuestro Presidente, se leyeron varios telegramas de adhesión, destacando especialmente uno enviado desde Villa Cisneros por el excelentísimo señor ministro de Asuntos Exteriores, don Alberto Martín Artajo, en el que se lamenta de no haber podido asistir, por exigencias del cargo, a las sesiones de la Asamblea, en cuyas ponencias hubiera deseado intervenir, especialmente en la de "Reforma de la empresa", tema sobre el cual ha hecho el señor Martín Artajo prolongados estudios.

Once mil asturianos formulan el Voto Asuncionista en Covadonga

El acto fué organizado por la Junta Diocesana de A. C.

Por iniciativa del Centro de Propagandistas de Oviedo, en colaboración con la Junta Diocesana de Acción Católica, se ha celebrado en Covadonga una magna concentración de fieles de toda la diócesis, en número superior a los 11.000, que fueron en peregrinación al histórico santuario para hacer el juramento de defender la Asunción de la Santísima Virgen y pedir que Su Santidad el Papa lo declare dogma de fe. Desde el sábado comenzaron a llegar peregrinos, y el domingo la afluencia fué enorme, a pesar de la gran dificultad de los transportes. Asistieron todas las autoridades, y entre ellas el gobernador militar, el gobernador civil, el presidente de la Diputación, el de la Audiencia, el rector de la Universidad de Oviedo y los alcaldes de la mayoría de los Ayuntamientos de Asturias.

A las once de la mañana se trasladó procesionalmente la imagen de la Santina hasta la basílica. A continuación se celebró misa de pontifical, y terminado el santo sacrificio, en la explanada de la catedral, se prestó el voto asuncionista. El obispo, previa una exhortación, pronunció un discurso emocionante dirigido a la Santísima Virgen, en defensa de España, de la Hispanidad y del Caudillo de la Cruzada. Dijo el doctor Arribas de Castro en la exhortación que dirigió a la Virgen de Covadonga: "Venimos a implorar tu protección sobre España por tu causa; y por defender en toda su integridad el tesoro de nuestra fe, como quizá no la defiende nación alguna, somos el blanco de las miradas del averno." "España ha respondido a tu amor con amor, sacrificándose en aras de la religión cristiana." Cita hechos principales de nuestra Historia. "No hay privilegio tuyo—añadió el prelado—que España no haya reivindicado con tanto más fervor que cualquier otro pueblo." "Pedimos que sea definido como dogma de fe tu ascensión gloriosa a los cielos." Pidió después protección a la Virgen sobre España, que defiende la fe; sobre el Caudillo—nuevo Pelayo de la moderna Reconquista—, sobre la Iglesia y sobre el Papa—dijo—, que aspiramos a que una a los demás títulos propios de su Pontificado el de "Papa de la Asunción".

Terminada la alocución, el prelado tomó este juramento a toda la multitud esparcida por la anchurosa explanada, y contestaron al juramento todos con enorme entusiasmo: "Juro defender la Asunción gloriosa en cuerpo y alma de la Santísima Virgen a los cielos."

Luego la muchedumbre prorrumpió en vivas a la Virgen, a España católica y al prelado. A continuación fué llevada la imagen de la Santina a la antecueva, y por la tarde se celebró un acto de afirmación católica, en el que actuaron los señores Tejero, catedrático de la Universidad de Oviedo; Valcárcel, de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, del Centro de Madrid, y el rector de la Universidad de Oviedo, don Sabino Álvarez Gendín.



Don Francisco de Luis solicita del señor Martín-Sánchez que hable en nombre de la Asociación y de La Editorial Católica



La presidencia durante el desayuno, en el que hablaron nuestro Presidente y el nuevo Obispo de Málaga

El desayuno y dos discursos

Terminada la misa, todos los asistentes se reunieron dentro del mismo Patronato de la Sagrada Familia en fraternal desayuno, presidido por el nuevo Prelado y antiguo Presidente de la Asociación, doctor Herrera Oria.

Don Francisco de Luis Díaz propuso que don Fernando Martín-Sánchez, como Presidente de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas y de La Editorial Católica, las dos grandes obras del doctor Herrera, pronunciara unas palabras para expresar la alegría de todos los presentes y de los propagandistas de toda España por la exaltación de don Angel Herrera a la silla episcopal de Málaga. El Presidente, señor Martín-Sánchez, haciéndose eco de esta invitación, pronunció las siguientes palabras:

Don FERNANDO MARTÍN-SÁNCHEZ.—Excelencia reverendísima: Por primera vez damos a nuestro Angel Herrera, con gran gozo, este tratamiento de excelencia reverendísima. Ayer, al final del solemne banquete oficial, como es corriente en muchos de estos banquetes, todas las bocas quedaron mudas. A mí muchas veces los banquetes oficiales sin brindis me parecen como estos arbustos sin flores, solemnes y hieráticos, decorativos, magníficos; algo así como el boj recortado del jardín de

los frailes de El Escorial, estáticos y solemnes, pero sosos, mudos; no dicen nada. Yo prefiero, y siento que Luis Ortiz no esté presente, los jardines floridos del alcázar de Sevilla o las cascadas de rosas del parque de María Luisa. Y estos actos íntimos más se parecen a las flores que a los bojes, recortados y hieráticos. Son actos íntimos en que todo lo pone el corazón, y yo ruego a su excelencia reverendísima que si, no iluminado en este instante por el Espíritu Santo, cometo alguna indiscreción, que me la perdone. Hablo como imprudente; son palabras paulinas.

Se ha dicho muchas veces que Angel Herrera no tiene corazón, y hasta lo oí decir por ahí con gran frecuencia. Al exterior, muchas veces parecía que Angel Herrera, en efecto, no tenía corazón, porque su inteligencia y, sobre todo, su voluntad habían cercado de tal manera su sensibilidad de fortines de ideas, de alambradas, de que era muy raro que la impresión al exterior llegara a emocionarle visiblemente. Además, Angel Herrera tenía esa condición a veces externa, no diré de dureza, pero sí de energía, que es característica de todos los hombres que tienen que hacer algo serio en la vida. Pero me atrevería a pensar que soy capaz de llegar a tocar una de las pocas fibras que siempre vibran, sencillas, sensibles, del corazón de Angel Herrera.

Mirad: ayer no te faltó nada; ni en la iglesia ni luego: ni tu familia, ni tus amigos, ni aun tus criadas—esas venerables criadas, alguna de las cuales lleva cincuenta y cuatro años sirviéndote, desde que eras un niño—. Pero sí te faltó tu madre. La personalidad física de tu madre allí. Ya sé que está en espíritu, tanto en la ceremonia como entre nosotros ahora. Yo quiero recordar una anécdota, que quizá íntegra está inédita aun para ti. La vocación sacerdotal de Angel Herrera es mucho más remota de lo que hemos podido suponer. Acaso se hubiera consumado a fines de la segunda década o principios de la tercera. Se fué retrasando, pero por fin llegó una mañana de febrero del año 1935, y Angel Herrera se marchó definitivamente para ser sacerdote. Y una tarde, en un paseo madrileño, doña Asunción, la venerable y veneranda doña Asunción, que muchas veces honraba mi coche (el cual yo todavía podía conducir), paseando en él a primera hora de una tarde, salimos con Angel, pues éste tenía que hacer no sé qué visita. Aun recuerdo que era una casa de ancho portal; y se bajó Angel del coche y me quedé con doña Asunción en él, y me dijo: “¿Has visto, Fernando? Angelito se va.” (Para doña Asunción, Angel era Angelito.) Yo me limité a contestar: “Sí, se va.” Sin duda lo dije con ese tono en que se dicen las cosas que no tienen remedio. Y doña Asunción, con los ojos un poco nublados, me dijo: “Ya ves, Fernando; para los pocos años que me quedan, qué sola me deja.” El corazón de madre, que había dado tantos hijos a la religión y aun a la muerte entre sus brazos, sentía, acaso como ninguna, esta última poda que la divina Providencia hacía en los retoños de ese fecundo corazón. Y yo me apresuré a contestar, al ver que la tristeza nublaba sus ojos, y pensando quizá que un golpe de viento, una ventolera de humor podría despejar aquel momento, aquel nubarrón triste: “No, no. Es mejor que se vaya ahora, cuanto antes; así podrá usted verle sacerdote, y después Obispo, y luego Cardenal.” Se iluminaron los ojos de la madre de Angel, se trocó aquella nube de tristeza en alegría esperanzada, y me dijo sonriendo: “Pero ¿tú lo crees, Fernando; tú lo crees?” Y rápidamente contesté: “Ya lo creo; desde luego, claro está.” En ese momento, Angel, que no había encontrado a la persona que buscaba, salió del portal y cesó nuestra conversación. Recordándolo ahora como si lo viviera, he resultado no diré profeta, pero sí zahorí, que es una especie de profeta laico. He acertado a la primera: fuiste



El Obispo de Málaga habla a los miembros de la A. C. N. de P.

sacerdote; he acertado a la segunda: ya eres Obispo. Y, si Dios quiere y conviene a la Iglesia y a la Patria, pues ¿por qué no he de acertar la tercera? Creo que es el momento íntimo y mejor para hablar de esto, y no de La Editorial y de la Asociación, que lo podemos dejar para otro día. Recibe, pues, Angel, nuestra cariñosísima y cordial enhorabuena. (Grandes aplausos.)

EXCELENTISIMO Y REVERENDISIMO DON ANGEL HERRERA. Voy a tomar de las palabras que ha dicho Fernando, mi querido amigo, algo que puede encajar de pasada en las palabras que he pronunciado hace un momento en la misa. Fernando ha dicho algo que ayer fué un suceso. Yo dejé España cuando mi madre ya tocaba los ochenta años. Si contrastáis ahora ese pasado con el presente, con los hechos posteriores, ¡qué acierto tan extraordinario! Yo salí de Madrid el día 10 de mayo de 1936. Era casi seguro que me hubiera cogido en Madrid, porque estaba desprevenido. La preocupación mayor de mi madre era yo. Yo sabía que a mi madre en España le iba a servir de tortura en aquellos momentos, y, en cambio, en Friburgo, todo lo contrario.

Cosa singular, parece que lo hizo la Providencia; pero yo mantuve con mi madre una correspondencia y una comunicación telegráfica tan rápida, que hubo telegrama que en dos horas y media llegó de Santander a Friburgo, y viceversa, y además con gran eficacia, dándole consejos en momentos difícilísimos.

Hubo un momento, cuando estaba en el sanatorio de Santander, que hubo una división entre parientes y amigos, ya que éstos habían convenido con el Gobierno inglés en que la trajera un barco. Mi madre no sabía qué hacer. Y quiso ver lo que decía Angel. Me telegrafió y me dijo: "¿Qué hago?" Yo la indiqué: "¡Qué disparate! No te muevas del sanatorio." Dios me dió luego la alegría de poder estar con ella, primero cuando llegaron las tropas y después acom-



Grupo de propagandistas con el excelentísimo señor Obispo.

pañándola en su última enfermedad. Yo vine de Friburgo el día que cumplía los ochenta años. Ese día cayó en la cama y diez días después murió.

Y la moraleja que saco es ésta: en todas las cosas graves de la vida, procurad siempre la luz del Espíritu

acontecimientos graves de la vida. Mucha oración y muy cerca de Dios Nuestro Señor. Dios dará una luz, que está por encima de la naturaleza, y hay que proceder contra ésta. Hacedlo y estad dentro de esa luz que es nuestro apóstol San Pablo. Dios no os pide más que una cosa: que seáis fieles al Espíritu Santo, que os comunicéis con él. Que Dios os conceda a todos vosotros la luz, que os dé la comunicación con Nuestro Señor por medio del Espíritu Santo. (Grandes aplausos.)

A continuación, el señor Obispo dió la bendición a todos los propagandistas.

A las once de la mañana, el señor Obispo y el señor Presidente de la Asociación bajaron a la estación a despedir a los propagandistas que salían en el automotor especial organizado para asistir a estos actos.



Escudo episcopal del doctor Herrera

Santo. Esta luz está más cerca del alma de lo que se cree y aconseja y orienta; y, a veces, en contra de la razón. En contra de la razón, y entonces, como dice el Santo, hay que dejarse llevar del amor y de la fe. Encomendad a Nuestro Señor los



El reverendo señor Obispo de Málaga bendice a los expedicionarios.

Ediciones de la A. C. N. de P.

ENCICLICAS DE LEON XIII

sobre doctrina política

EL ORIGEN DEL PODER

("Diuturnum")

LA CONSTITUCION CRISTIANA DE LOS ESTADOS

("Immortale Dei")

LA LIBERTAD HUMANA

("Libertas...")

Un hermoso fascículo de 120 páginas, siete pesetas

Los pedidos, a la Secretaría General de la A. C. N. de P.

Alfonso XI, 4, 4.º

ACTOS PRELIMINARES

Los abogados del Estado regalan al Obispo de Málaga el anillo pastoral, y los periodistas de España, el báculo

El domingo por la mañana llegaron a Santander, para el acto de la consagración del nuevo Obispo de Málaga, los excelentísimos y reverendísimos señores Nuncio de Su Santidad, monseñor Cicognani, y Obispos de Salamanca, Astorga y auxiliar de Mallorca.

El día anterior había llegado nuestro Presidente, don Fernando Martín-Sánchez Juliá, que en todos los actos ha ostentado la representación de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas.

Por la tarde fueron llegando otras muchas autoridades, entre ellas los excelentísimos señores ministros de Asuntos Exteriores, de Educación Nacional y de Justicia, así como representaciones de las Asociaciones de la Prensa de las principales capitales de España.

A las seis entró en la estación del Norte el magnífico automotor organizado por nuestra Asociación, con sus 80 plazas ocupadas por diferentes personalidades, en su mayor parte propagandistas; varios abogados del Estado, deseosos de testimoniar su respeto y cariño al antiguo compañero don Angel Herrera, así como representaciones de la diócesis de Málaga.

Regalo del anillo pastoral

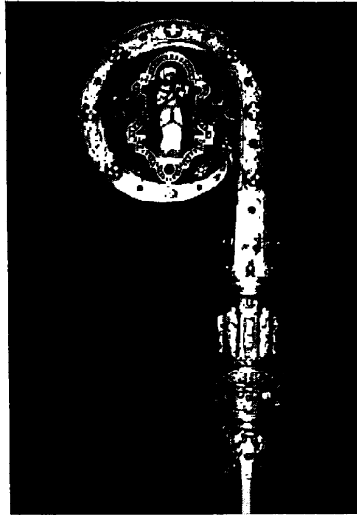
A las nueve y media de la noche, y en el domicilio particular de don Angel Herrera Oria, tuvo lugar el acto de la entrega del anillo pastoral que el Cuerpo de Abogados del Estado regala al nuevo Obispo de Málaga.

Hizo la entrega el director general de lo Contencioso, don Francisco Gómez de Llano, y asistieron al acto el ex ministro de Hacienda don José Larraz, don Joaquín Urzáiz, don José María Jado, el señor Capa y otros abogados del Estado, que también le hicieron un importante donativo en metálico para los pobres.

El señor Herrera Oria agradeció mucho el anillo, que es verdaderamente magnífico.

Los periodistas le regalan el báculo

Instantes después se celebró el acto de la entrega del báculo, que le regalan los periodistas españoles. Este acto fué presidido por el ministro de Edu-



Báculo pastoral del doctor Herrera, obsequio de los periodistas de toda España

cación Nacional, señor Ibáñez Martín.

El báculo es una verdadera obra de arte, y tiene en marfil la imagen de San Francisco de Sales, Patrono de los periodistas, y, grabados en relieve, los cuatro evangelistas.

Lleva la siguiente inscripción: "Los periodistas de España al excelentísimo señor don Angel Herrera Oria. Junio 1947."

La entrega fué hecha por el director de "El Noticiero", de Zaragoza, señor Celma, quien dió lectura a unas cuartillas, en las que dijo que los periodistas de España, que, a través de las tradicionales Asociaciones de la Prensa, formamos la gran Federación Nacional, le habíamos otorgado el altísimo e inmerecido honor de representarles en este homenaje de la familia periodística al señor Herrera Oria.

Los periódicos y periodistas de toda España se sumaron al proyectado homenaje, expresando su sincera alegría y su legítimo orgullo de ver exaltado

a la dignidad episcopal a un maestro insigne de periodistas católicos.

"Y como vuestra autoridad y jerarquía—sigue diciendo el señor Celma—dentro de nuestra profesión están unánimemente reconocidas, pensamos que ningún obsequio podría condensar mejor nuestro afecto como el de ofrendaros el báculo pastoral, que lleva en el centro, a todo relieve, la imagen de nuestro Patrono, San Francisco de Sales.

Y así como las hojas volanderas de nuestro santo Patrono dieron lugar a sus famosas "Controversias", vos forjasteis en "El Debate" el arma de lucha de los tiempos modernos para contrarrestar la acción demoleadora y revolucionaria de los grandes periódicos de inspiración heterodoxa.

Las figuras de los cuatro evangelistas, vuestro escudo episcopal, el de Santander, el de Málaga y una alegoría alusiva a la parroquia de Santa Lucía, en la que fuisteis bautizado y en la que vais a ser consagrado, completan el simbolismo de este báculo, que os ofrezco en nombre de los periodistas españoles.

De habernos dejado llevar de nuestros sentimientos, hubiera sido de una mayor riqueza; pero, respetando, una vez más, vuestro criterio, constituye una obra modesta para lo que vos os merecéis.

De este modo, los periodistas españoles tendremos la satisfacción de poder contribuir también a la obra benéfica que pensáis realizar entre los necesitados de vuestras diócesis predilectas de Santander y Málaga.

Y a la vez permitidme también que os agradezca algo que sé que de antemano nos habéis otorgado, y es, excelentísimo señor, vuestra bendición especialísima para todas las Asociaciones de la Prensa, para todas las empresas periodísticas y para todos los periodistas españoles, seguros de que vuestras plegarias y vuestras bendiciones habrán de servirnos de inspiración y de estímulo, de aliento y fortaleza en el cumplimiento de nuestros deberes al servicio de Dios y de España."

Contestó al señor Celma el nuevo Prelado, manifestando que solamente



Las autoridades en el solemne acto



El público durante la consagración

LA CEREMONIA SOLEMNE DE LA CONSAGRACION

Actuó de consagrante el Nuncio de Su Santidad, y de Obispos asistentes, los de Santander y Palma de Mallorca

EN LA PRESIDENCIA FIGURABAN LOS MINISTROS DE ASUNTOS EXTERIORES, JUSTICIA Y EDUCACION NACIONAL

TODO SANTANDER DESFILO ANTE EL OBISPO CONSAGRADO PARA BESARLE EL ANILLO



La consagración del excelentísimo y reverendísimo señor Obispo de Málaga, don Angel Herrera Oria, el lunes día 30 de junio en la iglesia parroquial de Santa Lucía puede considerarse como

iba a pronunciar dos palabras, y que éstas le salían del corazón. Recuerda haber pertenecido a la clase periodística, y expresa elocuentemente lo que es el periodismo cuando se realiza con verdadera vocación, que es el esfuerzo por el bien común.

Habla de la abnegación de los trabajadores de la pluma, y rememora los tiempos en que fué director de "El Debate", del que guarda un gratísimo recuerdo.

Añadió que la vida de los periodistas es un sacerdocio, porque los periodistas son hombres de doctrina.

Agradece el homenaje y pone de relieve el cariño que profesa a los periodistas españoles, y termina recordando que fué en "El Noticiero", de Zaragoza, donde pronunció su primer discurso a los obreros.

Después, el señor Herrera Oria abrazó al director de "El Noticiero" y al ministro de Educación Nacional, y se despidió cariñosamente de todos los periodistas que asistieron a la entrega del báculo.

uno de los acontecimientos más grandiosos que ha presenciado desde hace mucho tiempo la capital montañesa.

El templo de Santa Lucía, convertido en catedral desde el incendio de la antigua, era incapaz de dar cabida a los millares y millares de personas que, descosas de presenciar la brillantísima ceremonia y de rendir homenaje de cariño y pleitesía a su ilustre paisano el nuevo Prelado, hubieron de seguir el rito litúrgico, retransmitido por medio de altavoces, desde las calles próximas a la iglesia de Santa Lucía, donde tuvo lugar la ceremonia.

El aspecto que ofrecían aquellas intermediaciones, desde mucho antes de la hora anunciada para la celebración del acto, era realmente magnífico. Balcones y ventanas de las casas de todas las calles que desembocan en las proximidades del templo se hallaban engalanadas con colgaduras, y de toda la ciudad iban llegando millares y millares de personas, mientras las campanas de la iglesia, echadas a vuelo, volteaban sin cesar anunciando al pueblo la proximidad del acto de consagración del nuevo Obispo.

Llegada del nuevo Prelado

Momentos antes de la hora anunciada para dar comienzo la ceremonia, el Obispo electo, revestido con sus capisayos episcopales, llegó a las proximidades del templo en cortejo procesional, precedido de cruz alzada. El nuevo Obispo llevaba a sus lados a los Prelados de Salamanca y Astorga. Detrás marchaba el excelentísimo y reverendísimo señor doctor don Gaetano Cicognani, Nuncio apostólico de Su Santidad, al que acompañaban los Obispos de Santander y de Mallorca.

Frente a la iglesia de Santa Lucía se hallaban formadas las banderas de las cuatro Ramas de Acción Católica y un gentío inmenso, que acogió con grandes muestras de júbilo la llegada del cortejo episcopal.

El cortejo episcopal entra en el templo

Poco antes habían llegado los ministros de Justicia, Educación Nacional y Asuntos Exteriores, que fueron recibidos en el atrio de la iglesia por el gobernador civil y por el Ayuntamiento y Diputación en corporación.

Seguidamente, el cortejo episcopal penetró en el templo por el siguiente orden: cruz alzada, seminaristas, cleros regular y secular, ilustrísimo cabildo catedral, excelentísimo y reverendísimo señor Obispo de Málaga, doctor don

Angel Herrera Oria; Obispos de Santander, Salamanca, Astorga y Obispo coadjutor de Palma de Mallorca; excelentísimo y reverendísimo señor doctor don Gaetano Cicognani, Nuncio de Su Santidad; Ayuntamiento en corporación y bajo mazas, excelentísimos señores ministros de Asuntos Exteriores, Justicia y Educación Nacional, gobernador civil, autoridades civiles y militares y Diputación Provincial en corporación.

El interior de la iglesia ofrecía un aspecto deslumbrador. El altar mayor se hallaba artísticamente adornado con flores e iluminado profusamente, al igual que el resto del templo, ocupado totalmente por las personalidades invitadas al acto, en las que predominaban los trajes de etiqueta y los uniformes en los caballeros y las mantillas a la española en las damas.

Personalidades asistentes y representaciones

Asistieron los ministros de Educación Nacional, señor Ibáñez Martín; de Asuntos Exteriores, señor Martín Artajo; de Justicia, señor Fernández Cuesta; ex ministro de Hacienda don José Larraz; director general de lo Contencioso, don Francisco Gómez de Llano; director general de Comercio y Política Arancelaria, don Luciano Albo; embajador de España en Gran Bretaña, don Domingo de las Bárcenas; director general de Asuntos Eclesiásticos, don Mariano Puigdo-





del Evangelio se hallaba el trono de monseñor Cicognani.

Actúan en la ceremonia: de presbitero asistente, el muy ilustre señor don Agustín Tobalina, vicario general de la diócesis; de ministros de honor, los muy ilustres señores don Jerónimo de la Hoz Teja y don Pablo de Pablos, canónigos; de ministros de oficio, los muy ilustres señores don Francisco Pajares, doctoral, y don José Ramón de la Vega Hazas, penitenciario; de ministros de mitra y báculo, los beneficiados don Dámaso Mesones y don Constantino del Moral; de maestros de Ceremonias, el que lo es de la santa iglesia catedral de Santander, don Martín Manso, y el de Vitoria, don Félix Ortiz, auxiliados por el sacristán mayor de la catedral de Santander, don Eugenio Esteban; seminaristas de Monte-Corbán hicieron el oficio de acólitos.

Después de los actos preliminares, el Nuncio de Su Santidad, revestido de pontifical, ocupó el faldistorio, de cara al pueblo, sentándose el Obispo electo frente al consagrante, y los asistentes a sus lados.

El mandato apostólico

Seguidamente, el muy ilustre señor don Agustín Martín Pelayo, canónigo magistral, en funciones de notario eclesiástico, recibe de manos del primer Obispo asistente, doctor Eguino y Trece, el mandato apostólico, y lee en voz alta el documento pontificio en el cual Su Santidad Pío XII designa Obispo al excelentísimo y reverendísimo señor doctor don Ángel Herrera Oria.

Momentos después pasan al presbiterio el alcalde de la ciudad, don Manuel González Mesones, y la señora doña Lucía Fernández de Herrera, padrinos del nuevo Prelado, y hacen entrega a éste del pectoral, que colocan sobre su pecho.

Da comienzo después la misa, y el Obispo electo se prostra con el rostro en tierra al lado del Evangelio, mientras en el coro se entonan las letanías de los santos, que son respondidas por todos los que ocupan el templo.

Terminadas las letanías, el consagrante y los asistentes imponen sus manos sobre la cabeza del Obispo electo, y el consagrante pide la bendición divina para el nuevo Obispo.

Después de cantarse el "Quae tu creasti pectora", arrodillado el nuevo Prelado ante el consagrante, éste toma el santo crisma con el dedo pulgar derecho y, después de trazar una cruz en la corona de aquél, ungele toda la cabeza, al tiempo que dice: "Unjase y conságrese tu cabeza con celestial bendición en el orden pontifical", y bendice por tres veces la cabeza del consagrando en honor de la Santísima Trinidad, rogando al Señor conceda al nuevo Obispo la abundancia de virtudes y las gracias significadas con la unción material.

Sigue luego el prefacio para pedir a Dios que se digne dar al consagrando las virtudes que representaban las vestiduras del sumo sacerdote de la antigua Ley.

Al Ofertorio, el nuevo Obispo ofreció al consagrante dos cirios encendidos, dos panes, uno dorado y otro plateado, y dos barriles pequeños de vino, igualmente plateado el uno y dorado el otro, que llevaban por cada uno de los lados los escudos episcopales del Nuncio de Su Santidad y del doctor Herrera Oria.

Sigue después la misa, y al final, el Nuncio dió la bendición a los fieles.

A continuación, el consagrante, sentado en el faldistorio, bendice la mitra



Altas jerarquías y pueblo desfilan ante el nuevo Prelado para besarle el anillo pastoral



La "leika" de Santos Yubero ha sorprendido al Prelado consagrando en varios momentos del emotivo acto



y la coloca sobre la cabeza del consagrado. Son bendecidas igualmente las demás insignias de la dignidad episcopal, y después es entronizado el nuevo Obispo en el faldistorio, entonando el consagrante el tedeum, que continúa el coro.

La primera bendición al pueblo

Seguidamente, el nuevo Prelado, reestido de todos los ornamentos y



acompañado de los Obispos asistentes, baja las gradas del presbiterio y bendice a los fieles, que ocupan totalmente el templo, dirigiéndose a continuación a las puertas de la iglesia para salir a las calles próximas, donde se agrupan millares de personas que no han tenido cabida en el templo y esperan la bendición del nuevo Obispo.

En este momento, las campanas de todas las iglesias y capillas de la ciudad anuncian con sus repiques jubilo-

sos la buena nueva de la consagración episcopal ya efectuada de un montañés ilustre, y el doctor Herrera Oria baja la escalinata de la iglesia para recorrer la calle impartiendo la bendición al pueblo, mientras las gentes aclaman con verdadero entusiasmo y aplauden y vitorean sin cesar al nuevo Obispo, que no puede ocultar la emoción que agita su ánimo en aquellos momentos.

El doctor Herrera recorre la calle dando a todos la bendición, y acto seguido regresa al templo, donde continúa la ceremonia. Al final, todos los Obispos oran ante el altar mayor, y el nuevo Prelado da al señor Nuncio y a los demás señores Obispos el abrazo de paz, empezando a continuación el acto del besa-anillo y acción de gracias.

La ceremonia del besa-anillo

Se puede decir que todo el pueblo de Santander desfiló por el templo ante el doctor Herrera para besar su anillo y ofrecerle el testimonio de su amor y respeto.

El comercio cerró sus puertas a este fin, y millares y millares de personas pasaron a besar el anillo del nuevo Prelado, ceremonia que comenzó a la una menos cuarto y terminó cerca de las tres y media de la tarde.

Como detalle curioso, consignaremos que hubo un momento en que se pretendió, en vista de que el besa-anillo se hacía interminable, y suponiendo que el nuevo Obispo de Málaga se hallaría muy fatigado, cortar la fila de fieles, a lo que se opuso el doctor Herrera Oria, manifestando que mientras hubiera una sola persona que quisiera besar el anillo, permanecería allí, sin tener para nada en cuenta el tiempo que ello supondría.

Un coro seleccionado de 50 voces, dirigido por el maestro Alegría, cantó con insuperable maestría la "Misa de la Inmaculada", de V. Goicoechea, orquestada por el maestro Alegría; el "Tedeum" de Goller, a cuatro voces, orquestado igualmente por el maestro Alegría, y el "Magnificat", a cuatro voces, de Mitterer.

Las partes variables de la misa fueron cantadas por un escogido número de voces.

Obsequio de la Falange montañesa

El domingo por la noche, don Angel Herrera Oria recibió en su despacho a la representación de la Falange montañesa, integrada por el jefe provincial y gobernador civil, don Joaquín Reguera Sevilla; el capellán provincial de Falange,



don Valentin Pacheco, y el jefe provincial, camarada Cantolla, quienes, en nombre de aquélla, le hicieron entrega del alba, el roquete y la mitra y un donativo en metálico para los pobres.

El señor Reguera Sevilla pronunció unas palabras recordando que las autoridades locales, dándose cuenta de la



trascendental obra social realizada por el nuevo Obispo de Málaga, le habían prestado siempre su más ferviente apoyo.

Contestó a esto el señor Herrera Oria manifestando que, tanto en las autoridades de Santander como en las altas esferas del Estado, había hallado siempre la máxima colaboración para cuantas obras había emprendido, y añadió que continuará prestando ayuda a las que ya están en período de ejecución.



VARIOS ACTOS EN HONOR DEL DOCTOR HERRERA ORIA

BANQUETE EN EL HOTEL REAL. TAMBIEN LOS POBRES DE SANTANDER PARTICIPARON DE LA FIESTA

A las tres y media de la tarde se celebró, en el hotel Real, el banquete con que los padrinos del nuevo Obispo obsequiaban a éste y a las personalidades que asistieron a la ceremonia.

Los salones y principales dependencias aparecían decorados con sobriedad y exquisita elegancia, así como las mesas, adornadas con meritisimos trabajos florales.

Al final de la comida del hotel Real, el Nuncio de Su Santidad, acompañado de los señores don Angel y don José María Jado, visitó las obras de la nueva iglesia de San Francisco, en construcción.

Con motivo de la consagración episcopal del doctor Herrera Oria, fueron



obsequiados con un almuerzo extraordinario los pobres de la Cocina Económica, los acogidos en la casa de las Hermanitas de los Pobres, los del poblado pesquero y los reclusos de la cárcel de hombres y de la cárcel de mujeres.

Un festival folklórico en el Auditorium

Organizado por las Corporaciones municipal y provincial, se celebró asimismo, a las siete de la tarde, en el Auditorium del Sardinero, el festival folklórico con que iban a ser obsequiadas las personalidades que asistieron a la consagración del excelentísimo señor don Angel Herrera Oria.

El festival estuvo animadísimo, y actuaron entidades artísticas del renombre del oohote Santa Ana, de Castro-Urdiales; los coros montañeses El Sabor de la Tierruca, de Educación y Descanso, y el coro polifónico Jose María de Pereda.

En lugar preferente presenciaron el festival el nuevo Prelado de Málaga; el doctor Hervás, Obispo de Mallorca; el ministro de Asuntos Exteriores; nuestro Presidente, don Fernando Martín-Sánchez Juliá; la Diputación Provincial y la Corporación municipal.

El programa interpretado, que fué saludado y rubricado por calurosos aplausos, fué el siguiente:

Primera parte, a cargo de oohote de Castro-Urdiales: "Canto del dalle", de R. Sáez de Adana; "Txeru", de J. Guri-di; "Adagio", de Beethoven; "Escenas tártaras", de L. Terrillé.

Segunda parte, a cargo de los coros montañeses El Sabor de la Tierruca, de Educación y Descanso: "Serenita cae la nieve" (canción de ambiente), de Juan Guerrero; "Y suena el tamboril", (canción campurriana), de Juan Guerrero; "De romería" (canción de panderetas, pito, tambor y baile), de L. Lázaro; "Picavos" (danza litúrgica), solistas, balletes regionales.

Tercera parte, por el coro polifónico

José María de Pereda: "El emigrante" (canción a cuatro voces), de Vives; "Negra sombra" (melodía gallega a cinco voces), de Montes; "Das Glockchen" (canción rusa), de S. Jaroff.

Al terminar el festival, el numeroso público allí congregado rodeó al Prelado de Málaga, tributándole nuevas demostraciones de cariño y admiración.

Un artículo de "El Ideal Gallego"

Toda la prensa de España, sin excepción, ha destacado de manera extraordinaria los actos de consagración del nuevo Obispo de Málaga, dedicándole los elogios que en justicia merece. Nos complacemos en resaltar aquí el bellísimo artículo remitido desde Santander a "El Ideal Gallego" por su director, don Santiago Lozano, artículo en el que, a la vez que se hace una amplia y conmovedora reseña del acto, se presenta al doctor Herrera como el periodista primero, el sacerdote ejemplar después y, finalmente, el Prelado ilustre, llamado por Dios para dar días de gloria a la Iglesia y a la Patria.

"Ya ha sido colocado—dice en uno de sus párrafos—sobre la cabeza del nuevo Obispo el yelmo de la fortaleza. Con la mitra, la casulla y el báculo se presenta a su pueblo... ¡Dios sabe qué entrañables pensamientos estremecen el alma del nuevo Obispo! ¿No está allí la pila en que fué hecho cristiano? ¿No es ésta la ciudad en la que vivieron sus santos padres, en aquel hogar bendecido por Dios? ¿Y en qué más pensará? En su predilecta A. C. N. de P., en su Editorial Católica, en sus compañeros y —¿por qué no?—seguramente en mí y en los míos, que lo aman y lo veneran."





y la coloca sobre la cabeza del consagrado. Son bendecidas igualmente las demás insignias de la dignidad episcopal, y después es entronizado el nuevo Obispo en el faldistorio, entonando el consagrante el tedéum, que continúa el coro.

La primera bendición al pueblo

Seguidamente, el nuevo Prelado, revestido de todos los ornamentos y



acompañado de los Obispos asistentes, baja las gradas del presbiterio y bendice a los fieles, que ocupan totalmente el templo, dirigiéndose a continuación a las calles próximas, donde se agrupan millares de personas que no han tenido cabida en el templo y esperan la bendición del nuevo Obispo.

En este momento, las campanas de todas las iglesias y capillas de la ciudad anuncian con sus repiques jubilo-

so la buena nueva de la consagración episcopal ya efectuada de un montañés ilustre, y el doctor Herrera Oria baja la escalinata de la iglesia para recorrer la calle impartiendo la bendición al pueblo, mientras las gentes aclaman con verdadero entusiasmo y aplauden y vitorean sin cesar al nuevo Obispo, que no puede ocultar la emoción que agita su ánimo en aquellos momentos.

El doctor Herrera recorre la calle dando a todos la bendición, y acto seguido regresa al templo, donde continúa la ceremonia. Al final, todos los Obispos oran ante el altar mayor, y el nuevo Prelado da al señor Nuncio y a los demás señores Obispos el abrazo de paz, empezando a continuación el acto del besa-anillo y acción de gracias.

La ceremonia del besa-anillo

Se puede decir que todo el pueblo de Santander desfiló por el templo ante el doctor Herrera para besar su anillo y ofrecerle el testimonio de su amor y respeto.

El comercio cerró sus puertas a este fin, y millares y millares de personas pasaron a besar el anillo del nuevo Prelado, ceremonia que comenzó a la una menos cuarto y terminó cerca de las tres y media de la tarde.

Como detalle curioso, consignaremos que hubo un momento en que se pretendió, en vista de que el besa-anillo se hacía interminable, y suponiendo que el nuevo Obispo de Málaga se hallaría muy fatigado, cortar la fila de fieles, a lo que se opuso el doctor Herrera Oria, manifestando que mientras hubiera una sola persona que quisiera besar el anillo, permanecería allí, sin tener para nada en cuenta el tiempo que ello supondría.

Un coro seleccionado de 50 voces, dirigido por el maestro Alegría, cantó con insuperable maestría la "Misa de la Inmaculada", de V. Goicoechea, orquestada por el maestro Alegría; el "Tedeum" de Goller, a cuatro voces, orquestado igualmente por el maestro Alegría, y el "Magnificat", a cuatro voces, de Mitterer.

Las partes variables de la misa fueron cantadas por un escogido número de voces.

Obsequio de la Falange montañesa

El domingo por la noche, don Angel Herrera Oria recibió en su despacho a la representación de la Falange montañesa, integrada por el jefe provincial y gobernador civil, don Joaquín Reguera Sevilla; el capellán provincial de Falange,



don Valentín Pacheco, y el subjefe provincial, camarada Cantolla, quienes, en nombre de aquélla, le hicieron entrega del alba, el roquete y la mitra, un donativo en metálico para los pobres.

El señor Reguera Sevilla pronunció unas palabras recordando que las autoridades locales, dándose cuenta de la



tráscendental obra social realizada por el nuevo Obispo de Málaga, le habían prestado siempre su más ferviente apoyo.

Contestó a esto el señor Herrera Oria manifestando que, tanto en las autoridades de Santander como en las altas esferas del Estado, había hallado siempre la máxima colaboración para cuantas obras había emprendido, y añadió que continuaría prestando ayuda a las que ya están en período de ejecución.



VARIOS ACTOS EN HONOR DEL DOCTOR HERRERA ORIA

BANQUETE EN EL HOTEL REAL. TAMBIEN LOS POBRES DE SANTANDER PARTICIPARON DE LA FIESTA

A las tres y media de la tarde se celebró, en el hotel Real, el banquete con que los padrinos del nuevo Obispo obsequiaban a éste y a las personalidades que asistieron a la ceremonia.

Los salones y principales dependencias aparecían decorados con sobriedad y exquisita elegancia, así como las mesas, adornadas con meritisimos trabajos florales.

Al final de la comida del hotel Real, el Nuncio de Su Santidad, acompañado de los señores don Angel y don José María Jado, visitó las obras de la nueva iglesia de San Francisco, en construcción.

Con motivo de la consagración episcopal del doctor Herrera Oria, fueron



obsequiados con un almuerzo extraordinario los pobres de la Cocina Económica, los acogidos en la casa de las Hermanitas de los Pobres, los del poblado pesquero y los reclusos de la cárcel de hombres y de la cárcel de mujeres.

Un festival folklórico en el Auditorium

Organizado por las Corporaciones municipal y provincial, se celebró asimismo, a las siete de la tarde, en el Auditorium del Sardinero, el festival folklórico con que iban a ser obsequiadas las personalidades que asistieron a la consagración del excelentísimo señor don Angel Herrera Oria.

El festival estuvo animadísimo, y actuaron entidades artísticas del renombre del ochote Santa Ana, de Castro-Urdiales; los coros montañeses El Sabor de la Tierruca, de Educación y Descanso, y el coro polifónico Jose María de Pereda.

En lugar preferente presenciaron el festival el nuevo Prelado de Málaga; el doctor Hervás, Obispo de Mallorca; el ministro de Asuntos Exteriores; nuestro Presidente, don Fernando Martín-Sánchez Juliá; la Diputación Provincial y la Corporación municipal.

El programa interpretado, que fué saludado y rubricado por calurosos aplausos, fué el siguiente:

Primera parte, a cargo de ochote de Castro-Urdiales: "Canto del dalle", de R. Sáez de Adana; "Txeru", de J. Guridi; "Adagio", de Beethoven; "Escenas tártaras", de L. Terrillé.

Segunda parte, a cargo de los coros montañeses El Sabor de la Tierruca, de Educación y Descanso: "Serenita cae la nieve" (canción de ambiente), de Juan Guerrero; "Y suena el tamboril", (canción campurriana), de Juan Guerrero; "De romería" (canción de panderetas, pito, tambor y baile), de L. Lázaro; "Picavos" (danza litúrgica), solistas, bailes regionales.

Tercera parte, por el coro polifónico

José María de Pereda: "El emigrante" (canción a cuatro voces), de Vives; "Negra sombra" (melodía gallega a cinco voces), de Montes; "Das Glockchen" (canción rusa), de S. Jaroff.

Al terminar el festival, el numeroso público allí congregado rodeó al Prelado de Málaga, tributándole nuevas demostraciones de cariño y admiración.

Un artículo de "El Ideal Gallego"

Toda la prensa de España, sin excepción, ha destacado de manera extraordinaria los actos de consagración del nuevo Obispo de Málaga, dedicándole los elogios que en justicia merece. Nos complacemos en resaltar aquí el bellissimo artículo remitido desde Santander a "El Ideal Gallego" por su director, don Santiago Lozano, artículo en el que, a la vez que se hace una amplia y conmovedora reseña del acto, se presenta al doctor Herrera como el periodista primero, el sacerdote ejemplar después y, finalmente, el Prelado ilustre, llamado por Dios para dar días de gloria a la Iglesia y a la Patria.

"Ya ha sido colocado—dice en uno de sus párrafos—sobre la cabeza del nuevo Obispo el yelmo de la fortaleza. Con la mitra, la casulla y el báculo se presenta a su pueblo... ¡Dios sabe qué entrañables pensamientos estremecen el alma del nuevo Obispo! ¿No está allí la pila en que fué hecho cristiano? ¿No es ésta la ciudad en la que vivieron sus santos padres, en aquel hogar bendecido por Dios? ¿Y en qué más pensará? En su predilecta A. C. N. de P., en su Editorial Católica, en sus compañeros y —¿por qué no?—seguramente en mí y en los míos, que lo aman y lo veneran."



PROPAGANDISTAS QUE TRIUNFAN

Andrés García Sánchez, número 1 del Cuerpo Técnico de Hacienda

Acaba de obtener el número 1 en las oposiciones para funcionarios del Cuerpo Técnico del ministerio de Hacienda nuestro compañero de Salamanca don Andrés García Sánchez.

La vida de García Sánchez, aun en plena juventud, está cuajada de triun-



fos y méritos. Licenciado en Derecho por la Universidad de Salamanca y doctor por la de Madrid, maestro nacional, graduado social por la Escuela de Oviedo, García Sánchez, en un afán constante de aumentar más y más el área de sus conocimientos, estudia en la actualidad también el cuarto curso en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas.

Con la brillantez de sus estudios corren parejas las distinciones y honores obtenidos. Ha sido becario del colegio de San Millán, de la Universidad de Salamanca, estudiando como colega del mismo la carrera de Derecho; ha disfrutado becas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en el Instituto Franciscano de Vitoria, y asimismo, de la Junta Central de Acción Católica, en los cursos de verano de Santander y Comillas.

Aparte de las oposiciones que tan brillantemente acaba de ganar ahora, había antes obtenido la de funcionario administrativo de la Diputación de Salamanca y la de jefe de Negociado del ministerio de Hacienda.

Simultaneando con sus estudios, ha desempeñado el cargo de profesor adjunto de la Universidad de Salamanca, profesor titular de la Escuela Social en la misma ciudad y profesor del C. E. U.

Tiene publicados, entre otros, estos trabajos: "Un apóstol de la caridad y de la enseñanza: el doctor don Emuliano Rodríguez Risueño", "El gobernante cristiano, según la doctrina del Beato Juan de Avila", "Los orígenes del régimen provincial en España", "El proceso de centralización de la Administra-

Conferencias en el C. E. U. NOTICIAS

"Ozanam y el problema social"

Sobre el tema "Federico Ozanam y el problema social" pronunció el día 3 de junio una interesante conferencia en el Centro de Estudios Universitarios el subinspector de Trabajo y licenciado en letras don José Tapia Martín.

Después de relatar los episodios salientes de la vida de Ozanam, el conferenciante destacó la magnífica obra de la creación de las Conferencias de San Vicente, que calificó como uno de los sucesos de mayor trascendencia social del siglo XIX.

El acto, organizado por el Circulo de la Conferencia de San Vicente de Paúl que funciona en el referido Centro y que tanto bien está realizando en la barriada de las Ventas, fué presidido por el señor Martínez Kléiser, a quien acompañaban en el estrado los señores García de Vinuesa y García Valcárcel, vicerrector y consejero del C. E. U., respectivamente.

"Problemas fundamentales del comercio exterior"

Sobre este sugestivo tema de los "Problemas fundamentales que plantea el comercio exterior" disertó asimismo en la tarde del 27 de junio próximo pasado, también en la sala de conferencias del Centro de Estudios Universitarios, el profesor de Política económica de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas don Antonio Piera Labra.

Presidió el acto don Manuel Torres López, catedrático de la misma Facultad, a quien acompañaban los señores Ruiz Morales, también catedrático; García Vinuesa y Roca, vicerrector y decano de la sección de Derecho del C. E. U., respectivamente.

Después de señalar cómo la falta de una tradición nacional en los estudios económicos ha creado durante mucho tiempo una divergencia entre los puntos de vista de los economistas y de los prácticos, explicó la conexión existente entre el comercio exterior y la economía nacional. Basándose en la experiencia española, refutó aquellas posiciones simplistas que, partiendo de medidas monetarias, tales como la modificación del tipo oficial de cambio, pretenden enjugar el déficit de la balanza de pagos.

Enunciados los fines esenciales de la política económica, a saber: aumentar la renta nacional, atenuar sus fluctuaciones y distribuirlas equitativamente, aclara la medida en que el comercio exterior puede contribuir a su realización, indicando la eficacia de una política de industrialización para aumentar la capacidad de consumo del mercado interior, creando un equilibrio entre industria y agricultura.

ción pública en España desde el siglo XVIII a nuestros días".

Ha desempeñado en la Acción Católica diferentes cargos: presidente del Consejo Diocesano de los Jóvenes, secretario de la Junta Diocesana de Salamanca, secretario y tesorero de las Conferencias de San Vicente de Paúl presidente del Centro parroquial de San Pablo y propagandista diocesano.

Nuestra más cordial enhorabuena por el nuevo y brillantísimo triunfo.

Recientemente ha sido nombrado académico de la Real de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales el excelentísimo señor don José María Fernández Lareda, ministro de Obras Públicas y catedrático de Química industrial, que pertenece como propagandista al Centro de Oviedo.

—Don Diego Eduardo Espín Cánovas, compañero nuestro, acaba de hacerse cargo de la cátedra de Derecho canónico de la Universidad de Murcia.

—Ha sido designado secretario de la Escuela Profesional de Peritos Industriales de Béjar el propagandista de aquella localidad don Juan Domínguez Díaz.

—El propagandista de Alcalá de Henares, don Tomás de la Carrera, ha sido nombrado vicepresidente de la Junta de Protección a la Mujer.

—Don Alfonso Leirós Fernández, propagandista y correspondente de la Asociación en Ordenes (La Coruña), ha sido designado secretario del Secretariado Local de Caridad de Santiago de Compostela, organismo que pretende unificar y coordinar la labor de los distintos organismos que persiguen el mismo fin de caridad.

—El día 8 de junio celebró su primera misa en la parroquia de Santiago, de Guadalajara, don Emilio González Álvarez, hermano del propagandista don Santiago González. Actuaron de padrinos el citado don Santiago González Álvarez y don Carlos González Álvarez, ambos hermanos del celebrante y capellán mozárabe de la santa iglesia catedral primada el primero, y cura ecónomo de Illana el segundo; de orador sagrado, el muy ilustre doctor don Angel Morán Otero, canónigo de la Santa Iglesia Catedral Primada, y de padrinos de honor y de mano, la excelentísima Diputación de Guadalajara y el gobernador civil.

—Don Federico Udina, de Barcelona, ha visto aumentado su hogar con una niña, que fué bautizada el día 4 de mayo en la santa iglesia catedral, con los nombres de Eulalia Mónica Elvira.

—Asimismo ha tenido la alegría de ver aumentada su familia con una niña, tercero de sus hijos, el compañero del Centro de Madrid, secretario de la Dirección General de Prensa, don José Luis García Rubio.

—También ha bendecido Dios el hogar de nuestro compañero de Valencia don José Fernández Álvarez con el nacimiento de una niña, que, al administrarle el santo bautismo, recibió el nombre de Manolita.

A todos ellos nuestra más cordial enhorabuena.

—Se encuentra ya restablecido, después de una grave operación de apendicitis, el hijo de don Aquilino Morcillo, propagandista del Centro de Granada. Enhorabuena.

—Ha fallecido recientemente el hermano político de nuestro compañero don Francisco Sáenz de Tejada, barón de Benasque, gobernador civil de Guipúzcoa.

—Don Alejandro Rafael Plaza, de Orense, pasa por la amargura de haber perdido, también hace poco tiempo, a su buen padre, don Lino Rafael Álvarez.

Acompañamos a los familiares en su natural dolor y pedimos a todos los propagandistas oraciones por las almas de los finados.